



## Los tres quejosos

Juan Eugenio Hartzenbusch

¡Qué mal (gritó la mona)  
que estoy sin rabo!  
¡Qué mal estoy sin astas!  
Repuso el asno.  
Y dijo el topo:  
Más debo yo quejarme,  
que estoy sin ojos.  
No reniegues, Camilo,  
de tu fortuna;  
que otros podrán dolerse  
más de la suya.

Si se repara,  
nadie en el mundo tiene  
dicha colmada.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

